

---

Sergio González: un legionario en las playas de Lima

23/07/2019



Sergio González llega con autoridad al voleibol de playa de los XVIII Juegos Panamericanos. Asiste a su tercera edición seguida y ya subió al tercer escalón del podio en Toronto 2015. Nadie en su sano juicio desconocerá su aval, experiencia y calidad.

Desembarcó en esta urbe sudamericana acompañado de un joven inexperto, aunque talentoso, que responde al nombre de Luis Enrique Reyes. Algunos, varios, aprecian allí una flaqueza para el plantel, pero González lo asume como una fortaleza.

Él pondrá la maestría, las mañas, la sapiencia sobre la Costa Verde de San Miguel; Reyes aportará la potencia y unas ansias desmedidas por beber una dosis de gloria.

«Las expectativas como equipo son obtener una medalla, vamos a luchar por subir al podio lo más alto posible», declaró Sergio al llegar el lunes al Aeropuerto Internacional Jorge Chávez.

«La primera impresión es buena, todo bonito, un clima agradable que favorece. Vamos a luchar. Muy contento por estar en mis terceros juegos panamericanos, lo cual se logra con trabajo y sacrificio», agregó el quinto lugar olímpico en Río de Janeiro 2016, cuando compartía equipo con Nivaldo Díaz.

Aunque algo agotado por el viaje desde La Habana, Sergio comentó también sobre la relación con Reyes: «Luis es un muchacho joven, llevamos poco tiempo como equipo, pero eso no influye en nada. Vamos a ir trazando una estrategia en cada partido, aprovechando nuestros potenciales, conjugándolos bien para que fluya el resultado. Tenemos que aplicar nuestro complejo uno (recibo, pase, ataque) y luego ganar la mayor cantidad posible de contraataques. Veremos los resultados».

Sobre los rivales admitió que todos merecen consideración, pero identificó como potenciales a México, Chile y Brasil, aunque «podemos incluir a Estados Unidos y Canadá, que no vienen con sus principales duplas, pero son competitivos», dijo.

Tan “tarde” como este miércoles, Sergio pisará las frías arenas limeñas. Un legionario cubano, de tantos, hará presencia tras el invariable sueño dorado.

---